

LOS MÁS VENDIDOS ESPAÑA Y MUNDO



Les voy a contar. José Bono. Planeta.

FICCIÓN	1	1	La vida iba en serio. Jorge Javier Vázquez (Planeta)
	2	2	La marca del meridiano. Lorenzo Silva (Planeta)
	3	9	El invierno del mundo. Ken Follett (Plaza & Janés)
	4	9	Misión Olvido. María Dueñas (Temas de Hoy)
NO FICCIÓN	5	12	Cincuenta sombras de Grey... E. L. James (Grijalbo)
	1	7	Les voy a contar. José Bono (Planeta)
	2	3	Diarios de un francotirador... Boadella (Espasa)
	3	2	Palabra de Rey. Fermín Uribeola (Espasa)
	4	2	El economista esperanzado. L. Abadía (Espasa)
	5	9	La Segunda Guerra Mundial. Beevor (Pasado y Pres.)

Esta consulta se ha hecho en Librería General y Librería Central.

LOS MÁS VENDIDOS ARAGÓN



Querido Labordeta. J. Carbonell. Ediciones B.

FICCIÓN	1	14	Palmeras en la nieve. Luz Gabás (Temas de Hoy)
	2	5	Pálido monstruo. Juan Bolea (Espasa)
	3	5	Un estado del malestar. J. Berges (Tusquets)
	4	1	Por donde el placer escapa. Javier Lahoz (Mira)
NO FICCIÓN	5	5	La bibliotecaria de Auschwitz. A. Iturbe (Planeta)
	1	10	Querido Labordeta. Joaquín Carbonell... (Ed. B)
	2	3	Las reinas de Aragón. Adela Rubio (Delsan)
	3	4	El enigma de las catedrales. J. L. Corral (Planeta)
	4	7	Breve historia de España... J. Casanova (Ariel)
	5	12	Canfranc, el oro y los nazis. R. J. Campo (Mira)

LETRAS MUNDO / ARAGÓN

TEBEOS EL DIBUJANTE E ILUSTRADOR DA UN GRAN PASO ADELANTE CON 'CENIZAS'

Ortiz en carreteras secundarias

CÓMIC

Cenizas

Álvaro Ortiz. Astiberri Ediciones. Colección Sillón Orejero. Bilbao, 2012. 192 páginas.

Álvaro Ortiz venía avisando. Desde aquel 'Julia y la voz de la ballena' (Edicions de Ponent, 2009), sabíamos que este zaragozano formado en la Escuela Superior de Diseño de Aragón y en la Escola Massana de Barcelona, nos iba a regalar una de esas obras que consagran a un gran autor. Tras dos años de trabajo en la Maison des Auteurs de Angoulême, Álvaro Ortiz presenta 'Cenizas'. Un viaje por carreteras secundarias, una «road movie emocional y gamberra», una historia en la que Ortiz «ha cogido una coctelera y ha meti-

do dentro a Los Soprano, The Wire, Los puentes de Madison, a Paul Auster y a David Lynch...» (Alfonso Zapico).

¿Qué pasaría si uno de nuestros amigos de juventud se muriera y hubiera dispuesto que nos juntásemos aquel grupo que tuvimos a la edad de veinte años, y que todos tenemos en la resaca de la memoria, para llevar sus cenizas hasta un lugar desconocido en el que esparcirlas? Esto es 'Cenizas'. Un viaje a un pasado de sueños rotos, de juventud perdida y de oportunidades desaprovechadas, que ha llevado a sus protagonistas a un presente a la deriva en el que, llegado el momento, lo mejor que pueden hacer es conducir las cenizas de su amigo muerto hacia un nombre escrito sobre un plano. Un amigo, que sin ellos saberlo, les está brindando una segunda oportunidad...

Ortiz cuenta la vida de Poly,

Moho y Piter, tres amigos de personalidades muy distintas. Y la de Héctor, cuya última voluntad deben cumplir. Tras cinco años sin verse se suben en un coche de alquiler con las cenizas de Héctor en el maletero, y se embarcan en un viaje lleno de discusiones, mentiras, incendios, persecuciones y asesinatos, mucho café y mucha cerveza.

Por el camino encontramos traficantes de droga, matones con sombrero de cowboy a lo ZZ Top, un marinero y su hija, moteles misteriosos y bares de carretera muy al estilo 'La teta enroscada'. Hasta un mono de circo, el de Moho, cuya historia es intercalada con maestría, como hace con la 'Breve historia de la cremación', de Lázaro Vitro, con la que no sólo no rompe la acción sino que la hace más inten-

sa y esperada. Cómic dentro de un cómic. Las páginas soportan una gran concentración de viñetas llenas de detalles, en las que Ortiz dibuja barrios periféricos, paisajes urbanos y rurales, paisajes marinos y sinuosas carreteras.

Con una línea sencilla dota de gran expresividad a unos seres llenos de humanidad, con sus miedos y defectos, pero de una gran nobleza. Esa que impulsa a Moho, mentiroso patológico convertido en un camello de tres al cuarto, a volver a buscar a sus amigos para enfrentarse a sus perseguidores a pesar de que puede acabar muerto. Podemos terminar afirmando que, a pesar de los fantasmas, aquella Julia, la que contaba historias de piratas, ha crecido y se ha transformado en Poly.

RAFAEL ARTAL



LITERATURA JUVENIL

Goodbye, Berlín

Wolfgang Herrndorf. Traducción de Rosa Pilar Blanco. Siruela, Madrid, 2012. 244 páginas.

Hay momentos en los que la vida puede dar un giro radical, en los que del modo más inesperado se rompe con la monotonía que siempre amenaza con inundarlo todo; es en esos momentos cuando es posible aplicar aquello de «la vida puede ser maravillosa». Lo que hace Wolfgang Herrndorf es demostrar que hasta el ser más anodino y con menos autoestima puede tener al menos una oportunidad de descubrir la felicidad y de decirse a sí mismo «porque yo lo valgo».

LUCAS ESTEVAN

Eso le sucede con Maik Klingenberg, el narrador, un muchacho corriente y acomplejado porque nadie parece darse cuenta de que existe, quien descubre que la vida le da una oportunidad en forma de Andrei Tschick, el nuevo compañero que irrumpe tanto en su clase como su vida y que transforma lo que promete ser un verano más como tantos otros en una experiencia inolvidable.

Adoptando la forma narrativa de 'road story', la novela se desarrolla a bordo de un viejo automóvil Lada de color azul que los dos chicos usan para emprender un viaje cuya motivación es huir de la mediocridad berlinesa y cuyo destino es Valaquia; pero lo de menos aquí es el destino, lo importante para estos nuevos Finn y Sawyer es el viaje en sí mismo en el que disfrutan de cada segundo como si fuera el último de sus vidas, un viaje que se convierte en una suerte de rito de paso para los dos. Se hallan con personajes extraños y caóticos con los que aprenden el valor de la amistad y de esas pequeñas cosas a las que no se suele dar importancia, esos detalles que hacen que merezca la pena sentirse vivo.



NARRATIVA EXTRANJERA

Los recuerdos

David Foenkinos. Traducción de Isabel González-Gallarza. Seix Barral, Barcelona, 2012, 284 páginas.

David Foenkinos (París, 1974) lograba un gran éxito con su novela 'La delicadeza', una hermosa historia de amor que se eleva despiadadamente sobre la pérdida. Y ahora publica, de nuevo en Seix Barral, 'Los recuerdos', otra narración especial, minuciosa en la descripción de los sentimientos y, a la par, libre, llena de sorpresas y de sutiles caprichos.

El libro empieza cuando el protagonista pierde a su abuelo y recuerda todo lo que no ha podido vivir con él. Más que recordar imagina desde el

dolor. Y determina que debe corregir esa añoranza dedicándose a su abuela. Hace por ella lo que puede; de golpe, la mujer, inconfundible y poco convencional, decide marcharse de la residencia. Y ahí, lejos de incomodarse, va a por ella y forma parte de su huida. Es su cómplice, su amigo, su oyente y su estímulo. El autor, que tiene una veta sentimental e incluso ternurista, si se quiere enfatizar un poco, mezcla lo que ellos se cuentan, las peripecias que viven, con una serie de recuerdos de vecinos, de familiares, de gente conocida, desde una vecina al dueño de un hotel, pero también se rescatan recuerdos de Serge Gainsbourg, de Friedrich Nietzsche, de un empleado de una funeraria. Por haber hay hasta un recuerdo de Antoni Gaudí, al que podemos estos días en Zaragoza. 'Los recuerdos' es uno de esos libros suaves, especiales, que saben convivir con la muerte, con la aparición de un nuevo amor como Louise, un libro que tiene su porción de humor, de desparpajo, de equívocos cómicos, y de aventura. De magia y de puro encanto. Todos, todos tenemos recuerdos. Incluso algunos niños...

A&L

FÁBULAS CON LIBRO

JOSÉ LUIS MELERO

Supercherías

El santuario de la Virgen de la Balma está en Zorita del Maestrazgo, en la raya de Aragón con la Comunidad Valenciana. Allí acudían los primeros días de septiembre, en una famosa y multitudinaria romería, los endemoniados que querían librarse de Satanás. En los años 20 del siglo pasado, todavía unas quince mil personas viajaban cada año hasta la cueva milagrosa con intención de ver a los poseídos por el demonio. Aquello era en realidad una fiesta pagana, más próxima al Carnaval que a una manifestación religiosa: noches al descampado, hombres y mujeres desinhibidos, vintos y li-cores a discreción..., tanto que a la Virgen de la Balma se la llamaba en Aragón la Virgen de toca-culos, pues esos días todo estaba permitido. El periodista y escritor Alardo Prats viajó hasta la Balma y publicó en 1929 un libro extraordinario sobre lo que allí sucedía: 'Tres días con los endemoniados. La España desconocida y tenebrosa', en el que contó, entre otras muchas cosas, el exorcismo que aquel año le practicaron a Josefa Monterde, endemoniada de La Codoñera, de 33 años, y que desde los 27 sufría la posesión diabólica. Josefa se revolcaba sobre el suelo, bramaba, blasfemaba y se negaba a acercarse a la Virgen. Arrastrada por cuatro hombres fue llevada hasta el interior de la cueva. Allí una mujer le arrojó en la cara un vaso de agua bendecida y otras ataron a los dedos pulgares de sus manos unos lazos de cinta azul por los que debía salir el maligno.

Esas mujeres, que oficiaban de exorcistas, eran las llamadas caspolinas, pues procedían de Caspe. Cuando la pobre mujer consiguió librarse de uno de esos lazos, todos gritaron de júbilo pues aquello significaba que al menos un demonio había salido. La España tenebrosa. La España de la superchería. Ayer, como quien dice.